Año II. Barcelona 5 Marzo de 1886 Núm 51

EL FUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVÍNCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
[illegible]	[illegible] Ds. 2 ctos.	
Trimestre [illegible]	Un año. 7 ptas	

SENCILLO REPUBLICANO, INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

Calle de Elisabets, número 14, piso 1.°

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

SOBRE LA CUESTIÓN PALPITANTE

Estamos en una época en que casi se puede decir que no hay ideas ni sentimientos; solo hay intereses.

Esta triste verdad que las clases directoras procuran ocultar al pueblo, se abre paso á través de los muros donde se la quiere encerrar.

A esa ligera luz que se deja entrever obedecen los movimientos socialistas que se notan en Europa.

El pueblo dice: ¿vosotros estais bien? Pues yo tambien quiero estarlo. No me hableis de revoluciones políticas en las que nada ó muy poco salgo ganando.

E imbuidos de esta idea, que es falsa á todas luces, deja que las clases acomodadas libren la batalla para conquistar el presupuesto, y se encierra en un pesimismo que ha de traer fatales resultados, sobre todo en las naciones que, como Inglaterra, Francia, Alemania y otras, encierran un ejército de trabajadores.

Si la lucha es por los intereses, el baluarte que hay que conquistar es la dirección del Estado.

Mientras los obreros no sean diputados, no sean senadores, no sean ministros, no tendrán lo que desean.

Para esto es preciso que se muevan, que se valgan de las ventajas que les ofrecen los partidos políticos avanzados y les ayuden.

Hasta siguiendo esta conducta se hacen más aptos para la gobernación del pais, que en todas las revoluciones ha sido usurpada por la clase media, más práctica y más inteligente en lo que se refiere á los que la dirigen.

Es claro que se nos objetará que la ilustración del obrero no está á la altura necesaria. Pero nosotros sostenemos lo contrario.

En la citada clase hay hombres mucho más instruidos y de bastante mejor criterio que en la inmensa mayoría de la clase media.

¡Cuántas veces hemos oido hablar á fabricantes, y nos daba pena palpar su ignorancia! En cambio ¡cuántas veces hemos aprendido de los obreros ilustrados (y lo confesamos ingénuamente) á conocer las reformas sociales necesarias para bien de todas las clases.

No es cierto, pues, que la clase no sea apta para lo que se propone en el porvenir.

La única verdad que existe es que ese porvenir se aplaza por los desengaños de la clase obrera, por su desconfianza.

¿Les dará más resultados su separación completa de los partidos políticos? Creemos que no.

Las revoluciones sociales necesitan hacerse ó al menos prepararse en las costumbres. No es cuestión de abrirse camino con la hoz y la tea. Eso pudo hacerse el 93 en Francia; puede hacerse hoy mismo en Rusia, que está en plena Edad Media; pero no en las naciones civilizadas y positivistas.

Y el retraimiento completo de la política puede traer un desborde de este género que á ninguno conviene.

Como decimos más arriba, aquí no se trata de ideas ni de sentimientos, sino de intereses, y hay que razonarlos.

DESDE MADRID.

El ministro de Fomento quiere reformar el Conservatorio de Música y Declamación, porque dice que se aburre de no hacer nada y que en algo ha de pasar estas noches de invierno.

El hombre ha arreglado ya los distritos de Galicia, para cada uno de los cuales tiene su correspondiente feto parlamentario, y ahora va á arreglar á las alumnas del Conservatorio, que segun él, andan bastante mal, interiormente.

¿Es inteligente en música el señor Montero Rios? No, señor. Como instrumentista, no toca más que el violon; como cantante, tiene la misma disposición que pueda tener un besugo; y como compositor, lo único que ha compuesto ha sido una tinaja y otros útiles del hogar, valiéndose de la cola líquida que vende los domingos en la Plaza Mayor un distinguido charlatan.

En cuanto á su aptitud para el arte de Talma, declama mucho peor que cualquier comediante de café; y sin embargo, ahora se ha metido en el arte y va á cambiarlo todo; desde las alumnas hasta los cornetines de pistón.

Aquí, esta es la cosa más corriente del mundo. En cuanto uno llega á ministro, lo primero que hace es cojer la pluma y *pim*, *pam*, *pum*, en un dos por tres transforma todo aquello que tiene delante.

—¿Pero encuentra usted defectuosa la organización de la Escuela de Música?—preguntaban á don Eugenio.

—Yo, no; pero se me ha metido en la cabeza introducir reformas, y las introduciré.

Parece que don Eugenio se propone sacar tiples en cuarenta dias, como quien saca pollos, y quiere ver si logra hacer tenores á algunos fusionistas sin posición, para que no se mueran de hambre el dia que echemos á Sagasta definitivamente.

—Ahí tiene ustedes á Cañamaque, sin ir más léjos —decía el ministro.—Si ese chico fuese tenor, ganaria un dineral cantando en las iglesias, mientras que ahora está expuesto á que le quiten la subsecretaria y con ella los garbanzos.

El único ministro que se entusiasma con los proyectos del de Fomento, es don Venancio.

Ya tiene hecha su solicitud para ingresar en el Conservatorio en clase de alumno aventajado y es muy posible que le veamos pronto, cantando romanzas vestido de trovador y luciendo la belleza de sus formas.

Era de esperar que el consecuente demócrata señor Montero, introdujese reformas importantísimas en el ramo que ahora cultiva. Podrá continuar siendo vicioso y ridículo el sistema de enseñanza; podrán los presbíteros intervenir como siempre en todos los asuntos que se relacionan con la instrucción pública; podrán las Compañías de crédito seguir haciendo mangas y capirotes... pero el Conservatorto de música y declamación tiene que ser reformado inmediatamente.

Hoy por hoy, son pocos y mal sanos los frutos que produce.

Mañana, cuando la reforma sea un hecho, no habrá frutos buenos ni malos.

Porque, donde pone la mano don Eugenio, no vuelve á nacer la hierba.

* * *

Ahora tratamos de hacer un Círculo Artístico y Literario, donde podamos tomar café, en clase de personas ilustres, todos cuantos nos dedicamos á esto de la literatura.

Hay casinos para todos los oficios, menos para el oficio mísero de escritor, y no parece bien que andemos por los establecimientos públicos buscando una mesa donde tomar copitas y donde poder quitarnos el pellejo amistosamente.

En cuanto haya casino, nuestra manera de ser cambiará por completo, porque nos daremos tono y mejoraremos nuestras levitas, que buena falta nos hace.

Hay quien dice que los escritores buscan un pretextito para no trabajar, pero estas son calumnias de que hacen uso sus detractores. Ya se sabe que no hay gente más trabajadora ni más activa... cuando tienen dinero.

En cuanto lo cobran, ya están echando á correr... para gastarlo.

* * *

No pasan ocho días sin que el gobierno nos proporcione alguna emoción.

La última recibida viene de Cartagena.

Parece que hace pocas noches oyéronse varios tiros (¡cielos!) en el castillo de las Galeras. (¡Gran Dios!)

Las autoridades, de pálidas que estaban, tornáronse lívidas, y los ayudantes corrieron de un lado á otro llevando órdenes terribles...

—¡Ya están ahí!—gritaron los amigos del órden metiendo la cabeza debajo de las sábanas.

—¡Salvémonos!—dijeron los padres de familia temerosos, cojiendo á los chicos por el cogote con ánimo de tirarlos al patio.

La calma se restableció bien pronto, y entonces se supo que un centinela había hecho fuego sobre unos bultos, y áun no se ha podido saber si eran contrabandistas ó árboles frutales.

De todo esto resulta, que el gobernador padece una enfermedad mortal: la *mieditis*.

Es tal la excitación nerviosa de que están poseidos los fusionistas que no pueden coger el sueño, y en cuanto oyen crugir una puerta ya están pidiendo socorro. Anteayer víno al suelo el botijo en casa del señor Moret y el espanto llegó al colmo.

—¡Socorro!—gritó el bello don Segismundo precipitándose sobre una escoba con ánimo de contener el impulso de la revolución.

Momentos despues aparecía en la alcoba la figura hercúlea de Aguilera y se arrojaba en brazos de su ilustre jefe murmurando:

—Nadie osará tocarte ni un solo cabello ¡oh Segismundo! Antes pasarán por encima de mi cadáver.

La cocinera consiguió devolver la calma á aquellos asustadizos ministeriales y por unos días podrán comer tranquilos.

* * *

El duque de Sevilla ha sido condenado á prisión y todos los corazones dinásticos se han estremecido.

¡Qué tiempos estos! ¡Los séres egregios ingresan en los correccionales! ¡El mundo se desmorona!

Nadie sabe adónde iremos á parar si continúan reinando estos vientos.

Y á todo esto, el derecho divino permanece callado...

Vale más que no profundicemos, porque será cosa de llegar á creer que la Divina Providencia se ha pasado á la oposición.

Juan Balduque.

PALIQUE.

D. Práxedes tiene fama de listo entre los progresistas, lo que no es ninguna cosa del otro jueves.

Además dicen que es travieso, como lo demostró inutilizando y poniendo en ridículo á Lopez Dominguez.

Pues bien, todas esas travesuras y listezas se están aguando y viniendo muy á menos en el asunto del decreto de disolución.

Los hombres que *filan* los acontecimientos dicen que pueden muy bien los conservadores preparar un motín, de cuyas resultas venga una crísis y Cánovas vuelva de nuevo al gobierno para dirigirnos con las actuales Córtes.

Se nos dirá que los conservadores están desunidos; pero déseles el turrón y se verá cómo se unen.

Además, la lucha entre Romero y Cánovas ¿no podría tambien ser una comedia entre estos dos consumados artistas con objeto de adormecer á la fusión?

Entre esos conservadores todo es posible.

La cuestión es que el tiempo pasa y el decreto no viene. Siempre hay en las altas esferas algun motivo para el aplazamiento.

A El Fusilis le empieza ya á preocupar la tardanza, y mira á los fusionistas como á verdaderos desahuciados.

Y lo malo es que para la enfermedad que padecen, que es la tontería, no existe Dr. Garrido capáz de curarla.

Sin contar los granos malignos Moret y Martos que son capaces de concluir con la constitución más robusta.

Moret dió al traste con la fusión despues de los sucesos de Badajoz, y entregó con el grrrran Lopez Dominguez el poder á los conservadores.

¿No podría suceder ahora lo mismo?

Todo se me vuelve preguntar, y esa es la fuerza de la escama que tengo y la poca confianza que me inspira el caletre de los desgraciados que por carambola nos mandan.

Mientras no vea el decreto en las nerviosas manos de don Mateo, no me apartaré de esta idea.

Y que bien empleado les estaria á los progresistas por no haberse querido corregir jamás.

Es verdad que el progresista, como el poeta, nace.

No hay inteligencia obtusa que no esté sembrada en el campo de la fusión.

Por eso, si viene la crísis que tememos, van á hacer todos *¡ah!* con extrañeza.

Y volverán á la cesantía y á empuñar *el sable*.

El dia que esto suceda, habrá que correrles por esas calles tratándoles de insensatos, como á los redactores de *El Diluvio*.

Y si fuéramos sanguinarios, hasta pediríamos sus cabezas para empedrar con ellas la Plaza de Oriente de Madrid.

S. S. MAZZANTINI

¡Me alegro! Ya llegó el dia
de la igualdad, deseado,
y tendrá esta nación mía
un torero diputado.
Mazzantini se lo ha dicho
estando de buen humor:
«quiero pagarme el capricho
de ser un legislador.»
Y en un distrito rural
se presenta decidido
ante el cuerpo electoral
pidiendo ser elegido.
¡Y lo será! ¿porqué no?
¿No tiene mejor empaque
que Turull y que Sedó
y que el mismo Cañamaque?
Yo bien sé que don Mateo,
por miedo á lo que se dice,
le quiere largar un feo
para que se inutilice.
Pero Mazzantini (Luis)
le dirá con ciertos modos:
«¿Esto lo quiere el país?
Luego, lo queremos todos.»
Y agregará: «Es un capricho.
Iré á las Córtes y allí,
o yo he de matar el bicho,
ó el bicho me mata á mí.
Y en la apertura, es muy cierto,
por sostener su decoro,
irá en un carruaje abierto
vestido de perla y oro.
Saltará en el redondel,
y los pobres diputados
escaparán en tropel
cual si fueran embolados.
Y á las tribunas brindando
el toro, con paso sério
se irá don Luis acercando
donde se halle el ministerio;
el cual asombrado, absorto,
humillará, y el espada
tirándose muy en corto,
le soltará una estocada.
Si es buena y á la fusión
Mazzantini dá la muerte,
vá á tener una ovación
que completará su suerte.
¡Qué diputado-torero!
¡qué torero-diputado!
vá á exclamar el pueblo entero,
si nos saca del cuidado.
¡Oh, Luis, tú que has sido actor,
poeta y telegrafista,
dedícate á matador
de la gente fusionista!
Que diputado saldrás
murmura la oposición,
y que allí te crecerás
me lo dice el corazón.
¡Qué honra más *despampanante*
para el chulo pueblo ibero!
¡Tener por representante
lo que se llama un torero!
Vas á dar al arte brillo,
y envidiarán tus *andares*
las sombras de Pepe-Hillo,
de Martincho y Costillares.
Del Congreso las revistas
harán en ciertos momentos,
dos plumas naturalistas,
Sobaquillo y *Sentimientos*.
Y habrá dias que el que mande
al noble pueblo español
pondrá un letrero muy grande
en que nos diga: «*Oy no ay sol.*»
En fin, Mazzantini, vas
á transformar el Congreso,
y á tu lado me tendrás
tan solamente por eso.
Que este edificio de loros,
de grajos y de jilgueros
era una plaza de toros...
¡¡¡Pero faltaban toreros!!!

BANQUETE CARCUNDA.

¡Y poco que se ha reido el *El Correo Catalan* estos días, de los banquetes que se han dado á nuestro querido amigo D. Miguel Morayta!

Ahora nos toca á nosotros.

El miércoles volvieron á celebrar los carcas un banquete en honor de D. Ramón Nocedal, esperanza del carlismo y futuro Conde-duque de Olivares del Niño Terso.

Los comensales eran ciento cincuenta.

La comida tuvo lugar en uno de nuestros más celebrados restauranes.

Hé aquí el *menú*:

«*Sopa de yerbas.* (¡*Mucha yerba*!)
Tortilla de yerbas tambien.
Piés de presbitero con nabos.
Atun á lo Cárlos Chapa.
Tiburón á lo Cucala.
Espíritus santos (*palomos*) *en salsa.*
Gigot de asno.
Ensalada de rábanos.
POSTRES: *Matóns de monja.*
Sacristanes acaramelados.
ENTREMESES: *Algarrobas, paja y cebada.*
Nota.—No hay helados, porque los carlistas ya están bastante frescos.
Otra.—Al final los mozos echarán margaritas á los comensales.»

Empezó la comida rezando los convidados un rosario á manera de *Vermouth* y luego atacaron la sopa de yerbas.

—¡Qué pienso más rico! murmuraban algunos.

Los entremeses desaparecieron en un dos por tres, y hubo carlista de caballería que se comió hasta el plato.

Los piés de presbítero pasaron, y cuando se presentó el atun, un viva atronador á Cárlos Chapa resonó en el salón.

Ramon Nocedal se abrazó á la fuente en un rapto de entusiasmo, *lo cual que* se manchó.

El tiburón-Cucala sabía á demonios trasnochados, pero los serviles se lo engulleron.

Al aparecer los pichones hubo una verdadera espansión. Los más religiosos pidieron las plumas á los dueños del establecimiento para hacerse almohadas.

El gigot de asno no fué probado por ninguno, porque, lo que decía Llauder: no somos antropófagos.

Al destaparse la gaseosa que hacía de champagne, un ex-*requeté* pidió la palabra y berreó:

—Señores: Nada más natural que ver reunidos alrededor de este pesebre á los ilustres consejeros de nuestro muy amado Sr. Cárlos VII. Yo, mientras la mayor parte de los aquí convidados se hallaban tranquilamente en Madrid y Barcelona, yo estaba fusilando liberales, emplumando mujeres y robando hasta el copón. ¡Brindo por lo tonto, digo, tinto, digo, tanto, por que si nos hemos de echar al campo, sean nuestros guias los Sres. Nocedal y Llauder, *dignísimos quefas* del *letimigismo* español.

Un mugido atronador hizo ver que el orador había dado en la herradura.

Despues se levantó un veterano que tenía ventitres heridas por detrás, y dijo moquiteando:

—Hermanos é hijos mios: Voy caminando ya para la *timba* fría y poco me queda de existencia. Sin embargo, todo lo que soy y lo que valgo lo pongo á los *pieses* de nuestro ilustre rey, y por delegación, en las manos del Sr. Nocedal. He dicho.

Aquí los espectadores, conmovidos, se sonaron las narices con los dedos.

Luego habló un cura, y en lenguage simbólico vino á decir que se debía arrastrar á todos los liberales. Para eso se valió de una delicada figura: haceos la cuenta, dijo, que estais en carnaval y que los republicanos son latas de petróleo vacías.

Se nos había olvidado decir que la mesa figuraba una cruz y en la parte superior, haciendo de cabecera, estaba sentado el Sr. Nocedal, y en la inferior, representando una *Mater dolorosa*, nuestro simpático sietemesino Llauder.

Se levantó éste, se pasó la mano por los cabellos, y dijo:

—Correligionarios: Ni el jabón Gellé, ni el Coudray, ni el Lubin, ni el Pinaud, ni el Gerlain bastan para lavar las manchas que tienen los liberales sobre su conciencia. Se necesitarian polvos Monpelás, Atkinsons, Lafarriere, Dorin y Fay, para hacerlos presentables al público. Las pastas de Gosnell, D. Pierre, Barón y Bons, no son suficientes para suavizar el cutis de estos empedernidos criminales. Sería preciso el elixir del Polo de Orive (que no es el del Norte ni el del Sur), y el de Genové, y el de Beral para...

Un carlista, que no es sietemesino.—Diga V., señor Llauder, ¿cuándo va á acabar V. de hablar de perfumería?

Nocedal.—Es verdad. Eso es demasiada pomada.

Llauder.—Es mi única debilidad. Ahora voy á tratar el asunto en vulgar romance. Los liberales, correligionarios, van caminando al precipicio sin apenas sentirlo. Nosotros tenemos armas, tenemos jefes, tenemos rey ¿qué nos falta?

Una voz desde la calle.—¡Albardas para vender!

Llauder.—Uno de nuestros más legítimos jefes es el Sr. D. Ramón de Nocedal, hijo de aquel ilustre miliciano que tanta gloria dió á nuestro partido. Propongo por lo tanto un brindis en honor suyo, acompañado de los debidos y pagados vivas. ¡Viva la religión! ¡Viva Cárlos Chapa! ¡Viva el Nuncio! ¡Viva el cura de Santa Cruz! ¡Viva lo bueno!

Nocedal.—¡Olé tu mare!

En este momento se interrumpe el hilo de los discursos porque dos redactores de *Lo bram de la patria* sueltan unas cuantas coces contra la mesa y por poco la derriban. Con dos ronzales se logra sujetarlos.

Nocedal.—Señores, esto no ha sido más que un pequeño *lapsus*-pezuña. Voy á finalizar tan solemne acto con uno de esos discursos que, aunque me esté mal el decirlo, hacen época en la historia de los cuadrúpedos. Nada más hermoso, señores, que veros aquí reunidos como si fuerais animales racionales. Mi papá que os conocía mucho, solía decir que quien dice carlista dice bárbaro. Yo no voy tan allá. Para mí sois muy simpáticos porque sois materia explotable. ¿Qué sería de los pejes como yo si no existiese una masa de melones como vosotros? Nos moriríamos de hambre. Yo os estoy agradecido porque satisfaceis mis necesidades. Vuestro rey—que es el mío—es un verdadaro cafre; pero es de mi escuela. Se ríe de vosotros y os saca el dinero. ¿Qué sería de la humanidad si no existiesen acémilas para llevar la carga? Vosotros sois las acémilas. Yo he venido aquí á contemplar de cerca la dehesa carlista catalana, y salgo complacidísimo. En cues-

ACTUALIDADES

El Carnaval de este año en Madrid.

tión de burros estais á gran altura. ¡Pues no digo nada en la cuestión de ovejas! Vosotros dais dinero, dais respingos, dais coces... ¡Alabado sea Dios! Yo no tengo más misión que felicitaros por lo brutos que sois. He dicho.

Al llegar aquí, los comensales llevaron en triunfo al orador, abrieron el balcón y le tiraron á la calle.

Despues pagaron la cuenta, que importó la mar de misas.

Meros cronistas, relatamos los hechos como nos los ha detallado un carlista que en su calidad de caballo del tran-vía oía algunas frases al pasar por delante del Café Continental.

TIRITOS.

En los dos años que llevamos de publicar el antiguo, el legítimo *Busilis* y en el año que llevamos de confeccionar EL FUSILIS, han salido contra nosotros los siguientes periódicos: *La Bugadera*, *El aquí estoy yo*, *El ya estoy aqui*, *El Fusil*, *Los Monigotes*, *Los Monicacos*, *El Busilis* y tal vez alguno más que no recordamos.

Salvo *La Bugadera*, que publicó el autor del *Otger*, los demás han sido escritos por gentes que merecen compasión aunque inspiren asco.

Sobre todo en *El Busilis*, parecian epilépticos; y aquello ya no era calumniarnos, era disparatar.

Las calumnias que tengan algun viso de verdad, pueden hacer mucho daño á la persona calumniada; pero las barbaridades no.

Por eso nos hemos reido, y con nosotros nuestro público, de las acusaciones de esa gentuza, cuyo paradero preveemos.

Por lo visto, mientras esten cerradas las casas de juego no volverá á salir *El Busilis*, ó saldrá con otro nombre.

Para morir, como sus antecesores.

De todos los periódicos citados, el único que nos hizo verdadero daño fué el *Aquí estoy yo*, que á servicio de Waldo hizo condenar á nuestro antiguo director Sr. Saleta á diez años de presidio, imitando un artículo nuestro, intercalando en él los nombres de la famia real, haciéndose denunciar y luego denunciándonos á nosotros.

El Director del *Aquí estoy yo* salió libre y el nuestro fué condenado.

¡Con qué gente más *honrada* tenemos que luchar continuamente!

Afortunadamente nadie nos gana á calma y á saber esperar.

***

Al señor Rigualta, amigo mio, le han dado una concesión para establecer en verano unos baños al lado de los Orientales.

El moro Gassull está que trina.

Me alegro por lo que se refiere á Rigualta, y me es indiferente por lo que refiere al *marroquin*.

***

Ha muerto don Luis Maraver y Alfaro, director del popularísimo periódico *El Cencerro* y republicano á quien debe mucho nuestra causa por el entusiasmo con que la ha defendido y propagado.

El Fusilis envia su sentido pésame á su honrada y apreciable familia, así como á todos los redactores del colega.

***

El Fusilis tiene tres amigos empresarios: Elias, Brugada y Alegría, y los tres prosperan.

Esto prueba que así como somos *jettatores* para los enemigos, somos *mascotos* para los amigos.

Alegria ha llevado su compañia á Valencia y cuenta las noches por llenos.

Brugada ha hecho un escelente negocio con Calvo primero y con la Patti despues.

Y Elias, aunque no necesita dinero, estamos seguros que hará una buena primavera y un mejor verano.

¡*Va bene, va bene, Genaro!*

***

Hemos releido despues de muchos años, la comedia *No más mostrador*, de Larra, á ver si había servido para que Llanas, plagiándola, hiciese de ella el *Marqués de Santa Llucia*, como dijo Roca y Roca; y efectivamente, no hay tal cosa.

El mismo Llanas pone esta *Advertencia* á la cabeza de su obra, vertida por el mismo al castellano:

«El autor de esta comedia da en ella los primeros pasos, de la mano del ilustre Mariano José de Larra. De su *No más mostrador*, ha tomado el temperamento y volúmen de los cerebros de D. Deogracias y D.ª Bibiana; y la idea de hacer pasar por conde á Luis sirviéndose para ello del lacayo Domingo.

De la comedia del gran maestro no ha robado el autor del *Conde del Rastro* (*Marqués de Santa Llucia*), ni una frase, ni un pensamiento, ni un chiste.

¡Ya se conoce!»

Queda, pues, absuelto del terrible y tremendo delito de plagiario Alberto Llanas y condenado en costas Roca y Roca.

***

Leemos en los periódicos de Palma de Mallorca, que la compañía de ópera que allí actúa es muy aplaudida.

El señor Abruñedo ha cantado *La Favorita*, como nara vez se ha oido en aquel teatro. En el *Spirto gentil* produjo una tempestad de entusiastas aplausos.

Los demás cantantes, secundan bien al citado tenor y nuestro paisano el barítono Pipo-Conti, ha sido tambien aplaudido.

Me alegro del resultado que ha obtenido la compañía y del entusiasmo que ha producido Abruñedo, porque es artista, es español y es amigo mio además.

***

La Patti cantó un *Barbero*
que fué un verdadero pasmo
y puso al público entero
delirante de entusiasmo.
Buena revancha ha obtenido
contra tanto papanata
ignorante y atrevido
que la silbó en *La Traviata*.
Vuelva la Patti, y verá
que toda la población
la ha querido y la querrá
hasta con adoración.

***

¿Qué ha pasado estos dias en los Bolsines con los partes falsos?

Sencillamente lo que pasa en una casa de juego cuando sueltan el *pego*.

Entre el papelito, las bolas, los partes falsos y los timos va á convertirse la Bolsa en un puerto de arrebata-capas.

***

A los serenos les han prohibido que abran las puertas á los vecinos.

No vemos la tostada: lo mismo las pueden abrir los vigilantes que los serenos, porque es en beneficio de toda la vecindad.

Aquí pecamos siempre por los estremos. Antes estaba nuestro Ayuntamiento en favor de los serenos contra los vigilantes. Ahora parece que es al revés.

Pongámonos en el justo medio.

***

¡Buen meneo llevó en el teatro de Romea D. Teodoro Baró!

Se representaba *L' auca del fadri barber*, memada en tres actos del director de *La Sábana Santa*.

Los silbidos los debió oir el autor desde la Coruña, donde se halla ejerciendo de gobernador.

Y cuidado que el asunto se prestaba para D. Teodoro, que en su juventud ha sido barbero (lo que no es ninguna deshonra.) Pero una cosa es afeitar á los parroquianos y otra al pùblico.

Este tiene la epidermis muy delicada.

——

Y á propósito: ¿por qué dejó D. Federico Soler representar ese buñuelo?

Hay quien supone que ha habido algo de mala intención, lo que no quiero suponer en mi amigo Pitarra á quien tengo por un caballero.

***

Se ha fundado por varios jóvenes aficionados una Academia de canto y declamación que comenzará á funcionar á la mayor brevedad, con el objeto de dar clase gratuita á los que revelen disposiciones para el arte y carezcan de medios de fortuna.

Nos parece buena y plausible la idea.

***

Dice la maledicencia
que en la Casa de Lactancia,
asilo de la inocencia,
no mama solo la infancia.
Que hay allí un pez con escamas
que muestra doble afición
al *lactatum* de las amas
y al de la administración.
Si esto es cierto, es un gravámen
y un escándalo además,
y habrá que hacer que desmamen
á ese niño Nicolás.

***

Fauró tambien se ha metido á autor dramático.

En el *Buen Retiro* se representó *Carambola de tios*, su primer parto.

Nos ha partido.

***

Dice *El Diluvio*:

«Y como por aquel tiempo *andasen* los de Caifás Tauletin...»

¡*Anduviesen*, hombre!

——

Sr. Albareda, tiene usted una manera de conjugar verbos, que algun dia le puede traer un disgusto.

Si en lugar de, por ejemplo, escribir *estuviesen*. escribe V. *estasen*, tiene V. un lance con el apreciable economista D. Pedro Estasen.

——

Lo de *andasen* no es errata de imprenta, es errata de entendimiento.

——

Lo bueno es que para perpetrar estos crímenes gramaticales se reunen en la redacción del colega quince ó veinte personas que se las echan de muy *leidas* y muy *sabidas*.

***

¡Aleluya!

Nos han dicho que nuestro querido amigo Rataflautas se va con *la suite* de la Patti.

Struchiman, el empresario, no ha podido ménos de verle y enamorarse de él.

—A ese chico me lo voy á llevar yo, ha dicho en francés.

Y Rataflautas ha sido ajustado, y á estas horas estará en camino de Valencia mezclado con el equipaje de la *diva*.

Le deseamos mil felicidades, y si vuelve, que vuelva chato.

***

El timador Olivetas se va á presentar candidato por Ceuta.

¡Hora es ya que todas las clases sociales tengan representación!

***

Candidatura de El Fusilis, dado lo que serán las Córtes fusionistas.

Por Barcelona: Mister Samuel.
Monsieur Gambetta.
José Maria Bustamante.
Tudury.
Y era bó.
El noy de Tona.
Y Albareda.

ANUNCIOS.

¡CONTRA ESPAÑA!

Folleto en que están coleccionados todos los artículos que, á sueldo de los filibusteros, escribió el Quijote Herpético en los Estados-Unidos.

SEVILLA

Poema en varias estafas por el mismo.

¡DIEZ DUROS!

Habanera dedicada á un ex-conato á diputado á Córtes. Letra de Juanito Moneda y música (firma) de L. R. F.

LE TONNEAU

(LUSTONÓ.)

Barril que así que se le pone espita, suelta hiel.

EL ARLEQUIN.

Periódico satírico, comestible y literario, que se publicará á la mayor brevedad.

Director:	D. Eduardo de...
Redactores:	Luis Ricardo Fors.
»	Hiraldez de Acosta (padre).
»	id. id. (hijo).
»	Solá.
»	Pepe.
Administrador:	Verde Ron.

Este periódico, dadas las plumas que lo redactan, echará abajo el nuestro.

Suplicamos por lo tanto al públido que no compre más que El Fusilis.

AVISO.

Mientras sea gobernador el que lo es en la actualidad, El Fusilis no hablará una palabra de policía, higiene, puerto y demás cosas importantes para la población.

¡Ay, Sr. Solesio! ¡ay, Sr.Gil Maestre! y qué bien me iba con Vds.!

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA.

Rambla de Santa Mónica, número 8.

——

Una buena noticia que contento
Causará al parroquiano:
Ha llegado al *León* hace un momento
Género de verano.
De aquel que es de entre-tiempo se ha tenido,
En vista de la venta,
Que hacer un nuevo, colosal pedido
Porque así tiene cuenta.
Venid á ver las telas y, seguro,
No saldreis sin comprar;
Y como hermosas son, duro tras duro
Vais á dejar la mar.

UN DECRETO DE DISOLUCIÓN.

Ninguna persona moral debe darlo.

A ALGUNOS MEMOS Y A BASTANTES PERDIDOS.

Se les avisa que no vayan compungidos á dar el pésame á El Fusilis por lo que le está pasando con el Quijote Herpético, el tuerto del Borje (a) Tempestad, su hijo, el Niño Zangolotino, el Sapo, el Timador Olivetas, Juanito Moneda y demás gente honrada, porque no lo agradece y toma en cuenta la intención.

Una observación del mismo Fusilis sobre el citado asunto. Ningun hombre de bien, de criterio ó de formalidad se ha condolido; lo que han hecho ha sido reirse con El Fusilis de las ridiculeces con que se atacaba á este periódico.

Imp. Redondo y Xumetra.—Taller 51 y 53.